

"EL RAPTO DE LA IGLESIA" (Mateo 24:29-44)

PALABRA PASTORAL (01/08/21)

INTRODUCCIÓN: En esta ocasión doy un salto en los evangelios para tratar un tema muy necesario que Dios puso fuerte en mi corazón: el rapto de la Iglesia. Es un tema que se trata poco, y que tristemente hace que muchos creyentes no sean conscientes de la necesidad de estar preparados para ese momento. Tomemos este mensaje como una advertencia de parte del Señor.

- 1- Cristo vendrá DE REPENTE:** (v.43,44) Las Escrituras nos dicen claramente que un día Cristo vendrá a buscar a su Iglesia. De cuándo eso ocurrirá nadie sabe, ni siquiera los ángeles del cielo; sólo el Padre (v.36). Ahora bien, hay señales que muestran que el tiempo se acerca: Los dolores de parto de la creación (Rom.8:22,23); La apostasía de los creyentes (2ªTes.2:1-3); el mensaje de paz y seguridad (1ªTes.5:1-3)... Todo esto es evidencia de que el tiempo se acerca. La cuestión es que será de repente, en un abrir y cerrar de ojos (1ªCor.15:51,52), sin previo aviso, como ladrón en la noche. Lo triste es que a muchos cristianos les cogerá de sorpresa (ejemplo inscripciones retiro). A pesar de que Dios advierte una y otra vez, muchos creyentes andan relajados, pensando que aún queda mucho, viviendo como en los días de Noé (v.37-39). Cuando, de repente, Cristo venga a buscarnos, ¿Estandremos preparados? ¿Estandremos a cuentas con Dios y con aquellos a quienes debemos perdonar? ¿Nos habremos apartado de ese pecado en el que estamos viviendo? ¿Nos habremos reconciliado con aquellas personas con las que no nos hablamos? No dejemos las cosas para mañana, porque Cristo vendrá DE REPENTE.
- 2- Debemos estar preparados:** (v.,42,44) *"Velad, pues, porque no sabéis a qué hora ha de venir vuestro Señor" "...estad preparados; porque el Hijo del Hombre vendrá a la hora que no pensáis".* Son muchos los pasajes que nos animan a estar preparados para el día en que Cristo volverá. Si leemos en 2ª Pedro 3:8-14, que nos habla también del día del rapto, encontramos varias advertencias (leer todo el pasaje y detenerse en los versos 11 y 14). Nos deja bien claro como creyentes que para estar preparados para aquel día debemos andar en santa y piadosa manera de vivir, y debemos ser hallados por Cristo sin mancha e irrepreensibles, en paz. La salvación es por gracia, por medio de Cristo, pero su evidencia es una manera diferente de vivir, e implica permanecer hasta el final. La Biblia esta llena de hombres y mujeres que tuvieron un encuentro con el Señor y comenzaron muy bien, pero terminaron muy mal. Tan sólo mencionar a Demas, un fiel discípulo y colaborador de Pablo, que en un momento difícil de este último le desamparó, le abandonó amando más este mundo (2ªTim.4:10). Por algo Dios nos invita a cuidar de nuestra salvación con temor y temblor (Fil.2:12).
- 3- Debemos velar hasta el final:** (Mt.25:1-13) Algunos creyentes dicen: Yo soy un escogido de Dios, y por tanto me voy con Él, sí o sí. No es casualidad que después del relato del rapto, en Mateo 24, inmediatamente Jesús nos hable de la parábola de las diez vírgenes (cap.25), como ilustración de lo que será el rapto. Todas fueron escogidas, pero sólo cinco pudieron acompañar al novio. Nuestro novio es Cristo, que un día vendrá a buscarnos para irnos con Él. ¿Será que como tarda te estás durmiendo? ¿Será que piensas que el aceite te va a durar siempre, hagas lo que hagas? La Palabra de Dios es clara: TENEMOS QUE VELAR HASTA EL FINAL. Si hay algo que arreglar, no lo debemos dejar para más adelante. El Señor dice, según el original griego: *"venid ahora, y estemos a cuenta"* (Is.1:18). No dice *"venid mañana, o la semana que viene"*. Ahora es tiempo de salvación y reconciliación. No lo dejes para mañana, porque el Señor vendrá de repente.

CONCLUSIÓN: Cristo viene pronto; y vendrá de repente. ¿Qué estás haciendo con tu vida?